

BEUCHOT, Mauricio, *Ensayos marginales sobre Aristóteles*, 2ª ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México (Cuadernos del Instituto de Investigaciones Filológicas, 28), 2004, 205 págs.

La segunda edición del libro *Ensayos marginales sobre Aristóteles* consta de los siguientes apartados: Prólogo a la segunda edición; introducción; encuadre de Aristóteles: vida, obras y espíritu de su filosofía; la teoría del lenguaje; la teoría de la argumentación; la teoría de la ciencia; la teoría del ser; esencia y ser; las categorías; las causas; el derecho natural en la ética; la teoría del arte; y bibliografía.

El “Encuadre de Aristóteles: vida, obras y espíritu de su filosofía” contiene una somera pero completa referencia bibliohemerográfica del Estagirita que concluye con un apartado atinente al “Espíritu de la filosofía aristotélica”, en el que se hace hincapié en que ésta pretendió conciliar a Heráclito con Parménides mostrando cierta dependencia del platonismo y caracterizándose como una filosofía de la forma.

El segundo capítulo, “La teoría del lenguaje”, analiza las teorías aristotélicas relativas al *logos* al tiempo que las compara y las contrasta con planteamientos de otras épocas y latitudes, entre los que destacan los de Rabossi.

“La teoría de la argumentación”, el tercer capítulo, se inicia con el planteamiento del problema y se contesta a la pregunta ¿qué se

---

PALABRAS CLAVE: aristóteles, ensayos, filosofía, marginal, logos.

RECEPCIÓN: 6 de octubre de 2004.

ACEPTACIÓN: 19 de enero de 2005.

entiende por “argumento”? A continuación se aborda su clasificación.

“La teoría de la ciencia” constituye el cuarto apartado. Aquí se contribuye a despejar diversas malas interpretaciones que tildan de “acientífica” la metafísica aristotélica debido precisamente a la incompreensión de la concepción aristotélica de la ciencia. Beuchot ofrece en esta oportunidad estudios relativos al “Modelo general o paradigma de la ciencia aristotélica”, la “Noción de explicación”, “La demostración”, “Consideraciones de la demostración”, “Principios o elementos primitivos”, “Las tesis o principios propios”, “La hipótesis” y “La definición”. Las causas serán abordadas con mayor detenimiento en un capítulo posterior.

¿Cuál es el objeto de la metafísica? Esta interrogante recibe peculiar atención en el capítulo “La teoría del ser”. Cuatro son los candidatos que disputan ser el objeto de la metafísica aristotélica: 1) las causas últimas; 2) el ser en cuanto tal; 3) la sustancia; y 4) Dios. Beuchot postula que a pesar de tal heterogeneidad aparente de objetos:

Puede, con todo, defenderse la unidad de la metafísica en vista de dos criterios, externo el uno e interno el otro. Externo puede ser el hecho de que cualquier autor se hace responsable de su doctrina, procurando mantener su unidad, pese a los cambios de óptica que adopte... El criterio interno puede ser el objeto mismo de esta ciencia, que es ambiguo por ser analógico, como dice Aristóteles que es el ente; en vista de lo cual, debe atenderse a la clave que une esas partes y reduce la ambigüedad: la analogía (p. 91).

El siguiente capítulo, “Esencia y ser”, también se aboca a la metafísica; pero se concentra peculiarmente en cuestiones terminológicas.

“Las categorías” retoma algunas de las preocupaciones sobre el lenguaje con que se inició el libro. Pero en este capítulo en particular son descritas algunas de las diversas críticas realizadas en contra de la teoría aristotélica de las categorías por plumas tan destacadas como las de Descartes o Kant. Beuchot centra su atención en las objeciones formuladas por el filósofo analítico G. Ryle. ¿Qué tan arbitrarias, si lo son, resultan las categorías aristotélicas? Beuchot no defiende a ultranza la objetividad incuestionable e im-

pecable de las categorías aristotélicas; pero retoma argumentos de Quine y Putnam en pro de la existencia de géneros naturales.

En “El Derecho Natural en la ética” se realiza un minucioso análisis del pasaje 1134 b 18-33 de la *Ética nicomaquea* en el que se sintetizan las concepciones iusnaturalistas del Estagirita. *Physis* y *polis* se armonizan a nivel del cosmos y de la especie humana. Beuchot reprocha al Estagirita su “exclusivismo cultural griego”, fenómeno que otros autores han calificado de “etnocentrismo”.

Ahora bien, así como algunos aspectos del pensamiento aristotélico resultan irrecuperables en la actualidad, la esclavitud natural por ejemplo, otros no han perdido su vigencia, a decir del autor de los *Ensayos marginales sobre Aristóteles*.

El último capítulo de la presente obra se aboca a “La teoría del arte”. Beuchot ofrece su propia interpretación de algunas de las categorías de la estética aristotélica tales como “mimesis” o “catarsis”. Respecto de aquélla afirma:

En primer lugar hay que decir, en contra de la interpretación de Hegel, que la mimesis no es mera reproducción servil, sino que contiene un buen margen de creatividad, en lo cual consiste propiamente la poética. Dicho con otros términos, la mimesis no es unívoca; tampoco es equívoca, por supuesto; es analógica. De esta manera permite un ámbito en el que cabe la creatividad, la imaginación, el despegue de los moldes. Pero trata de conservar su vinculación y correspondencia con lo que imita, con lo que le sirve de modelo (p. 183).

Respecto de la catarsis Beuchot hace hincapié en sus dimensiones éticas, pedagógicas y estéticas sin desdeñar completamente los elementos médicos, y cognitivos:

Como el Estagirita lo explica, la catarsis es el equilibrio de las pasiones entre el terror y la conmiseración. Y es que ambas actitudes impiden la acción conveniente; por ello han de ser descargadas, han de ser purgadas de su exceso, llevadas a equilibrio. Esta noción de equilibrio proporcional (*analogía*) había sido propuesta ya por los pitagóricos... (p. 184).

Beuchot percibe la actualidad de la teoría del arte del Estagirita; pero aporta su lectura personal de la *Poética*, como lo sugiere el énfasis de lo analógico de la mimesis y la catarsis.

Las disciplinas abordadas en esta obra son diversas: historia de la filosofía antigua, metafísica, lógica, epistemología, ética y estética. Tal amplitud de perspectivas dificulta indicar precisamente cuál resulta la contribución más importante de la obra por el hecho de que casi cada capítulo contiene alguna tesis relevante. Sin embargo, me parece que el libro en cuestión ofrece una lectura profunda de la metafísica de Aristóteles que no deja de hacer hincapié en la analogía. Es verdad que el Estagirita es un autor sobre el que no escasea la bibliografía; pero la originalidad de los *Ensayos marginales sobre Aristóteles* radica en parte en su renovado énfasis metafísico.

Los estudiantes, profesores e investigadores del mundo clásico y de la filosofía griega podrán encontrar aquí tanto una obra de consulta como un conjunto de monografías específicas sobre temas fundamentales de la antigüedad. Beuchot ha redactado este libro, como acostumbra, con tal claridad que su lectura se facilita sin que ello merme un ápice la profundidad y rigor de la investigación.

Víctor Hugo MÉNDEZ AGUIRRE